

20130

171725



R. Maron

CRONICILLAS

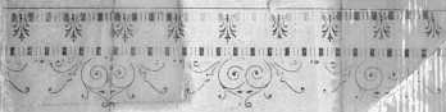
La Semana

Santa

EN LEÓN



1907
Imp. C. Gómez



CAL

09

PRÓLOGO

Ninguna pretensión me ha movido á escribir el presente opusculito. El desaliño y otras mil faltas que en el escrito se notan son un testimonio de mi buena fe. Por otra parte la necesidad de acomodarse al lenguaje del vulgo y ajustarse á las exigencias que se requieren en trabajos de esta índole, sirvenme como de escudo contra los prejuicios de algún mal intencionado.

No otra cosa pretendo que demostrar mi cariño á este pueblo, cuna gloriosa de nuestros antepasados. Al describir, pues, LA SEMANA SANTA EN LEÓN, á mi atrevimiento disculpé mi recta intención y buen deseo.

EL AUTOR.

NOTA.—De asuntos meramente regionales y con el nombre de «crónicas» vamos á dar á luz una Colección de opusculitos, cuya lectura no desmerezca de lo ameno ó interesante que esta clase de trabajos requiere, que sea del agrado del público y veremos colmado nuestro pensamiento.



LA SEMANA SANTA EN LEÓN

Puede decirse que empieza la víspera del Domingo de Ramos, si bien el viernes de **Dolores** es como el preludio de lo que como veremos se verifica en la **Semana**.

El Sábado de Ramos es un día de mercado en León, **en toda regla**, y de él hacemos mención porque en este día se verifica en la plazuela de la Catedral el contrato de los olivos, palmas, romeros y laureles que han de servir para las procesiones en todas las Iglesias en el

Domingo de Ramos. — Desde las primeras horas se ve, con alguna intermitencia, á los alrededores de las Iglesias la pintoresca procesión en la que los fieles, con palmas, olivos, etc., conmemoran la entrada de Jesús en Jerusalén. Pero merece punto aparte la procesión que á las nueve y media se verifica en la Catedral. Los dos Cabildos, Municipal y Catedral son los que contribuyen á ella desde época inmemorable. Y es de notar como curiosidad que las relaciones de estos dos Cabildos han sido siempre muy estrechas, según cuenta la tradición. Desde la Catedral

diríjese esta procesión presidida por el Ilmo. Sr. Obispo por la calle de S. Marcelo á la Iglesia de este nombre. La multitud de palmas que **cabezeando** paulatinamente parecen rendir testimonio de alegría al religioso acto, ofrecen un espectáculo hermoso, sobre todo cuando al pasar por la calle **Ancha** se divide la procesión en dos filas. El vistosísimo **ramo**, que de tres palmas hacen las Benedictinas de Carbajal, es llevado por el Obispo y, claro es que sobresale entre todos los demás. La procesión entra por una puerta de la Iglesia de S. Marcelo, y saliendo por la otra, se dirige á la Iglesia Catedral donde se verifica la Misa. Hay Sermón, y es de los **de tabla**.

Por la tarde, después del Rosario y Sermón, sale de la Iglesia de los Franciscanos la procesión **del Dainos**, tomada esta palabra de la tergiversación de la primera del cántico:

Dadnos Señor, buena muerte,

que en actos de esta índole suelen decir los fieles



La sagrada efigie es una verdadera escultura de Jesus Nazareno, cuya sola vista in-

funde respeto y admiración. Los **Tercia-
rios** son los que contribuyen á esta proce-
sión, y claro está que la Hermandad de
Franciscanos no ha de faltar, siendo mucho
el realce que su presencia dá á esta ceremo-
nia religiosa. Desde las cuatro hora que
suele salir la procesión, se ve extraordinario
movimiento por los alrededores de S. Fran-
cisco, y con mucha religión y con no menos
fluencia de gente en toda **la carrera** (1)
se **ve pasar** la lucida procesión hasta que
se mete. Más de una vez, cuando la **carre-
ra** era más larga, nos acordamos de ver á las
once de la noche una apiñada multitud á la
entrada del Convento de Franciscanos es-
perando á la **luz de la luna** ver la **retira-
da** de la procesión, y era de notar que lo
mejor de nuestra sociedad acudía presurosa
á este punto para presenciarse esta última
etapa, la más solemne de la procesión.

El Lunes Santo—Es un día en León que
no se distingue de los demás días feriados;
todo en él está normal, si bien en él se nota,
á juzgar por la apariencia de su aspecto, al-
go así como un airecillo de compunción y
piedad que nos recuerda que estamos en la

(1) Por las calles del Hospicio, Cuesta Castañón, Santa Cruz, Plaza Mayor, Reina Victoria, Catedral, San Marce-
llo, Alfonso XIII y San Francisco.

Semana Santa, lo cual se acentúa en el **Martes Santo**. — En este día es cuando hacen sus ensayos **los carracones, matracas, carracas**, etc., hábil y tenazmente manejados por los chicuelos, que con un ahinco digno de mejor causa, atruenan nuestros pacientes oídos siempre que pasamos por las plazuelas que son los puntos **estratégicos** en donde se preparan para su **debut** en el

Miércoles Santo. — En todas las Iglesias parroquiales celébranse con relativa solemnidad las **Tinieblas**; acto litúrgico religioso de que mas gustan, sin duda alguna, los procaces chicuelos. A las puertas de los templos donde se cantan las **Tinieblas** una innumerable multitud de **chicos** se agrupa apiñadamente esperando con los **instrumentos del ruido** á que sólo que dé la **vela María** para entrar y contribuir con su **cooperación** al acto religioso. Merecen especial mención las **Tinieblas** que se celebran en la I. Catedral y más de una vez nos acordamos de lo verdaderamente imponente que allí es dicho acto. Allí hemos visto **solemnemente** cantadas las **Tinieblas** y magistralmente interpretadas las **Lamentaciones** de Eslava. Desde que se ha impuesto el canto gregoriano han llama-

do la atención las **Lamentaciones** de la llamada **música Palestrina** que se celebraron en 1906 y sobre todo en 1905.

Muchos fieles concurren á esta Santa Iglesia y en verdad que, como arriba indicamos, resulta un acto imponente y conmovedor que excita á la piedad.

Como vemos la **Semana Santa** en León viene **por grados** y desde este día, parece que entra de lleno en el ánimo del pueblo creyente el espíritu de religiosidad de que sobre todo está revestido el

Jueves Santo.—La verdad que en León este **Santo** día no puede menos de presentar el aspecto de solemnidad de que viene adornado este **Jueves**, que ciertamente es tenido por uno de los que se dice:

Tres Jueves hay en el año,
los cuales **solemnes** son:

Jueves Santo, Corpus Christi
y el día de la Ascensión.

Acostumbrase en León á trabajar hasta el mediodía, si bien parece que ya va perdiéndose esta costumbre. Por la mañana únicamente tienen lugar las ceremonias religiosas señaladas para este día.

Arréglanse los **monumentos** ya en muchos templos preparados el Domingo de Ramos, y colócanse los **cirios** ó **velas** que la

pie lad de los fieles, lleva para alumbrar al **Santísimo**.

En la S. I. Catedral célebranse con solemnidad la bendición de los **Santos Oleos**, á cuyo acto concurre multitud de gente. La presencia del Preiado contribuye al mayor realce de la ceremonia y en esta ocasión los **Apóstoles**, son uno de los alicientes para que este acto litúrgico se vea muy concurrido apesar de terminarse á una hora bastante avanzada. Inmediatamente tiene lugar el acto de dar de comer á los **Apóstoles** en el Palacio Episcopal, lo cual se celebra públicamente. Sabido es que esta ceremonia fué instituida en el siglo XIII por el Rey de Castilla y de León, Fernando el III, el Santo, y que esta costumbre es seguida sin interrupción por sus reales sucesores y por los Príncipes de la Iglesia.

En León no puede menos de subsistir costumbre tan piadosa y así es que á presenciar dicho acto concurre con gran regocijo bastante gente. Es muy recomendable la presencia á este acto, por lo altamente agradable que resulta el ver á nuestro Ilmo. Obispo sentado á la misma mesa en que lo están doce pobres, bendiciendo y repartiendo la comida á los **doce Apóstoles**, en conmemoración de la **Cena** del Señor.

Por la tarde, á eso de las tres es el **lavatorio de los pies** que el Sr. Obispo hace con los doce Apóstoles en la I. Catedral, siendo quizá el acto á que concurre más público. Hay Sermón que suele predicar el Sr. Magistral y es alusivo á la ceremonia que se verifica.

Estamos en **plena Semana Santa**. En este día procede visitar los **monumentos** y fácilmente es ver efectuarlo á comisiones de determinadas entidades, tanto en lo Eclesiástico como en lo civil y militar. Llama la atención la **Adoración Nocturna** que con su bandera recorre los templos á rendir el culto y veneración al Señor Sacramentado, cumpliendo de esta suerte los fines á que dicha Asociación tiene por objeto.

Algunas compañías militares lo efectúan por la mañana, dando culto y rindiendo homenaje al Dios de los Ejércitos. Innumerables comunidades y hermandades recorren en grupos los Templos y en algunas Iglesias **hacen la vela** las diferentes Asociaciones.

En todas las calles se ven multitud de **devotos** que haciendo la **visita** recorren los Templos con la mayor devoción y recogimiento de espíritu de que esta caracterizado este solemne día.

Los **monumentos**, nada de particular

ofrecen. Su mérito carece de importancia, si exceptuamos el de la Catedral, que por su artística disposición y relativa antigüedad merece tenersele en consideración. Los demás, unos son modernos y otros **viejos**, tomando esta palabra con mejor acepción que la de **antiguos**. Entre estos se encuentran el de las monjas Descalzas, único Convento que tiene monumentos de este género; el de S.^a Marina, S. Isidoro, S.^a Ana, Renueva, Salvador del Nido, San Pedro, Salvador de Palat del Rey, Hospicio, Seminario y San Lorenzo. Entre los modernos se encuentran los **monumentos** de todos los Conventos y Comunidades, sobresaliendo por el gusto y ornamentación que ofrecen el de las Siervas, Hospital, Benedictinas de Carbajal y Carmelitas. El de los Franciscanos reviste imponente seriedad por lo majestuoso de su aspecto.

Los de San Francisco, en el barrio de la Vega, San Martín, Nt.^a Señora del Mercado y San Marcelo son **de ayer**.

De intento dejamos para el último lugar á St.^a Nonia, por ser la Iglesia más concurrida por los fieles, que va á ver á los **pasos**. Es indescriptible la gran afluencia de gente en la residencia de las Hermanitas de los pobres en toda la tarde del Jueves Santo. Hasta bas-

tante entrada la noche se ven ir á **visitar** á las Imágenes que en procesión han de salir al día siguiente.

No queremos omitir el hecho que en la noche de este día y el Viernes Santo se verifica en León, y que para el no acostumbrado tiene alta **significación** por lo **tenebroso** que resulta. Nos referimos á la **Ronda** que, como mandan los Estatutos de la Cofradía de Jesus Nazareno, sale en la noche del Jueves Santo. Consta la **Ronda de tambor, clarín y esquila** y recorre las casas de los **Hermanos** anunciándoles con **un tono más subido cada vez**, que **ya es hora** de levantarse y de concurrir á la Capilla de la Cofradía para tomar parte en la solemne procesión del

Viernes Santo.—Desde las primeras horas se ve por las calles algunos **papones** que se dirigen á Santa Nonia, según preceptúa el Reglamento de la Cofradía.



A las seis de la mañana, además de los actos religiosos señalados para este día, celébrase en la I. Catedral el sermón del **Mandato**, al cual asisten no pocos fieles.

Pero desde que sale el sol se ve en el jardín de San Francisco multitud de curiosos que espera la salida de la Procesión de los **Pasos**. Tiene lugar durante esta Procesión el sermón del **Encuentro**, cuya celebración no tiene fijado su sitio ni hora. Celebróse por algún tiempo en la Plaza Mayor, cuando la procesión llegaba á este lugar y el predicador habiaba ó desde el Consistorio ó desde un balcón particular. Después hubo necesidad de que dicho acto religioso se trasladase y predicóse este sermón en Santa Nonia por la mañana temprano, antes de salir la Procesión. También nos acordamos de verle predicar en la Iglesia de los Capuchinos, y por último, el año pasado tuvo lugar en Santa Marina, cuando allí llegó la comitiva religiosa. Los predicadores del sermón del **Encuentro** son siempre de los de **nota**; pues el encar- gar dicho sermón es deber del Abad de la Hermandad de Jesus Nazareno.



Esta Cofradía es la toma parte mas activa en la mañana de este dia y por ello merece que se diga algo de ella.

Fué fundada en León el año 1611 con el

objeto de «servir á Dios y á honra y gloria del Santísimo Nombre de Jesús Nazareno» como rezan los Estatutos de la Hermandad. La admisión de Hermanos era rigurosísima y muy severa, exigiéndoles principalmente religiosidad, honradad y buenas costumbres.

Además de las distintas manifestaciones de piedad que la Hermandad celebraba, mandaba asistir á todos los Cofrades á las procesiones de **Viernes Santo** con Cruces á cuestras, túnicas negras y sencillas, y un rosario en la mano. La túnica debía ir ceñida con una sogá que había de ser de esparto. Algunos Hermanos llevan la sogá al cuello otros iban descalzos toda la **carrera** ó parte de ella.



En ésta se prevenía gran compostura y silencio, y como no tenía **Efigies** la Hermandad primitiva, la buena compostura de los **Nazarenos** era rigurosísima. La Hermandad fué adquiriendo mucho después de su fundación las **Efigies** que hoy día conocemos con el nombre de **pasos**. Nada de particular ofrecen estas Imágenes, pues ni valor artístico, ni valor material alguno tienen

«La Oración del Huerto.» «La columna,» «La Coronación,» «El Ecce Homo» (reemplazado ha poco por uno nuevo de dos figuras) «La Verónica,» «Jesús Nazareno,» «San Juan» y «La Virgen de las Angustias,» son los **pasos** que salen en la procesión de la mañana.

En todo el tránsito de la Procesión multitud de curiosos contemplan el paso de la religiosa comitiva; pero donde acude más público, es sin duda alguna al atrio de San Isidoro y al jardín de San Francisco, siendo es-



te último lugar el presente para verla **entrar**. En ambos sitios luce la **clásica mantilla** por las jóvenes de la aristocracia leonesa, que después forma animado paseo. A las tres y media de la tarde nos acordamos de ver **entrar** la Procesión.

Al mediodía tiene lugar el Sermón de las **siete palabras** que, como es sabido, dura tres horas. En León ha decaído la solemnidad que á este Sermón dieron los Jesuitas cuando estaban en San Marcos, si bien el actual Prelado ha procurado reanudarla, predicando dicho Sermón él mismo.

Por la tarde tiene lugar la Procesión del **Santo Entierro**, que los años pares sale de

Santa Nonia á espensas de la Cofradía de las Angustias, y los impares de la Iglesia de San Martín á cuenta de las Hermandades de la Minerva y Vera Cruz, que ha poco se refundieron en una sola Cofradía.

Como preámbulo á la Procesión verificase el Sermón de la **Soledad**, al que concurren



sobre todo aldeanos de los alrededores de la capital, que con religioso fervor acuden á León á presenciar las procesiones de este día.

Consta la Procesión de la tarde de los Santos **atributos**, llevados generalmente por Diáconos y Subdiáconos de la Sagrada **Urna**, de San Juan y de la Virgen. Nada de particular ofrecen tan poco estas Imágenes.

Un año solamente, á causa de su excesivo peso, salió la **Urna** regalada por D. José F. Ruiz, y únicamente hacemos constar que esta Procesión reviste mas solemnidad que la de la mañana, pues todo en ella revela piedad y recogimiento.

Contribuyen al mayor realce de esta procesión, además de las diferentes Hermandades, Cofradías, Asociaciones, etc, la presen-

cia de las primeras autoridades, representaciones oficiales, comisiones varias y otros muchos valiosos elementos que sería prolijo enumerar.

Los sitios mas concurridos son los mismos que los de la mañana, gracias á los **focos** de luz que el Ayuntamiento proporciona para ese objeto. Si es impar el año la Plaza Mayor reemplaza al jardin de San Francisco. Demasiado tarde se recoge la Procesión, pues muchos años cuando se **mete** estamos en el

Sábado Santo. — Nada anormal se nota en este día, pues únicamente se limita por lo que tiene de **Santo** á las ceremonias religiosas para este día preceptuadas, y que se verifican en la Catedral. El volteo de las campanas reemplaza al ronco y tristón sonido de las **matracas** que desde el mediodía del Jueves Santo las habían sustituido.

Domingo de Resurrección. — Ya todo en este día revela alegría en el pueblo fiel. Todo se dispone para celebrar la Pascua, sacrificase el cordero, cúmplese los preceptos señalados y si este día presenta un aspecto bonancible y **propicio** de la estación, aprovechase por las bellas horas para las **grandes toilettes** de Prima

LO

13